

Varia

Apertura del Curso Académico.—Tuvo lugar en la mañana del 5 de octubre, en el Aula Magna de nuestra Facultad, siempre insuficiente. El discurso inaugural estuvo a cargo del catedrático de esta Facultad Dr. don Juan Alvarez Delgado y constituyó un denso estudio con el título *El episodio de Avendaño en Lanzarote*, en el cual se reconstruye toda la historia de aquella isla anterior a la conquista betencuriana. Del contenido del discurso, que fue repartido entre los asistentes, nos ocupamos en la sección de notas bibliográficas de esta misma entrega de nuestra revista.

* * *

Nuevos catedráticos y otros cambios de personal.—Ya dimos cuenta en nuestro cuaderno anterior del ingreso en el claustro de nuestra Facultad de los doctores Martín y Candau; ahora añadimos una noticia de su personalidad académica y científica.

Don Juan José Martín González nació en Alcazarquivir (Marruecos), el 8 de febrero de 1923, y ha vivido siempre en Valladolid. En su Universidad se licenció en Filosofía y Letras, Sección de Historia, en junio de 1945, y se doctoró en la Universidad de Madrid, en mayo de 1948. Profesor ayudante de la Universidad de

Valladolid desde 1945, profesor adjunto de Historia del Arte en la misma desde 1949, asiduo miembro de su Seminario de Arte desde 1943, ganó cátedra de Historia General del Arte de esta Universidad en 7 de marzo de 1947. Ha viajado por Francia, Italia e Inglaterra. Tiene publicados los siguientes estudios: *El Palacio de Fabio Nelli; Aportación al estudio de la casa-palacio en Valladolid; Unas obras en la Catedral de Granada; El Convento de Santa Catalina de Valladolid; La iglesia de la Magdalena de Valladolid; Una obra ferrolana de Julián Sánchez Bort; La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid; Guía histórico-artística de Valladolid; El Palacio de Carlos V en Yuste; Seis Carduchos del Monasterio del Paular en Valladolid; Santa María de Trigueros, iglesia mozárabe; Esteban Jordán; Juan de Juni; Nociones fundamentales de arte; El Museo Nacional de Escultura de Valladolid; Dos proyectos de reforma del Panteón Real de San Isidoro de León; La Miniatura en los documentos de los archivos de Simancas y de la Chancillería de Valladolid; La Policromía en la imaginaria castellana; Los ideales artísticos en la imaginaria castellana; Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos; La iglesia parroquial de Cigales; Documentos miniados del archivo del ayuntamiento de Valladolid; Sobre las relaciones de Nardi, Carducho y Velázquez; Una obra inédita de Bartolomé de Cárdenas; En torno a Antonio Vázquez: nuevas obras; La escultura barroca castellana (en prensa); Cabezas de Santos degollados en la imaginaria española; Juni y el Laoconte; El Museo de los Filipinos de Valladolid; El antiguo ayuntamiento de Valladolid; La Colegiata de Villagarcía de Campos y la arquitectura herreriana; Nuevos datos sobre la arquitectura dieciochesca vallisoletana; Rehabilitación de una atribución a Gregorio Fernández; Atribuciones a escultores castellanos del siglo XVI; El relicario de la Colegiata de Villagarcía de Campos; Documentación de la capilla del relicario de la colegiata de Villagarcía de Campos; Dos imágenes góticas de la Virgen; La sillería de Santa María de Dueñas (Palencia); Un nuevo Juan Rodríguez, escultor; Sobre la nacionalidad de Jorge Inglés; Un cuadro inédito de Fray Juan Rizzi, en La Seca; Una Asunción, de Mateo Cerezo; Una representación poco conocida de Cristo en el Sepulcro; Un cuadro inédito de Francisco de Solís; Una obra desconocida de Diego González de Vega; El pintor Gregorio Martínez; Un falso retrato de María Estuardo; El retablo de la iglesia parroquial de Olivares de Duero; Más sobre el azulejero Fernández de la Ballesta; Una cama rica de Felipe II; Acerca de la tapicería en España; Sobre carpinteros moros; La vida de los artistas en Castilla y León durante el Siglo de Oro (en prensa); El tema iconográfico de la Traslación de la Magdalena.*

Don Alfonso Candau Parias nació en El Coronil, provincia de Sevilla, el 28 de noviembre de 1922. Ingresó en la Universidad de Madrid, con Premio Extraordinario, en 1940, y en la Facultad de Filosofía y Letras de dicha Universidad se graduó de Licenciado en 1944 y de Doctor en 1951, con Premio Extraordinario del Doctorado.—Desde 1946 hasta 1952 colabora en las tareas de la Cátedra de Lógica de la Universidad de Madrid, donde profesa cursos, especialmente, de metodología de las ciencias. Su tesis doctoral, realizada bajo la dirección del titular de la citada cátedra, el académico don Leopoldo Eulogio Palacios, estudia precisamente un tema de metodología científica: la clasificación de las ciencias en «ciencias de la Naturaleza» y «ciencias del Espíritu».—En 1948 es nombrado becario del Instituto «Luis Vives», de Filosofía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pensionado por este organismo, estudia en la Universidad de Münster de Westfalia (Alemania) con el profesor Josef Pieper. A su regreso, obtiene por oposición plaza de colaborador científico del citado Consejo Superior y, como tal, trabaja desde 1954 a 1957 en el Instituto «Luis Vives». En el verano de 1956 participa, pensionado por la Dirección General de Relaciones Culturales, en el VIII Curso Superior para Germanistas Extranjeros de la Universidad de Tübinga (Alemania).—Forma parte de la redacción de la revista «Finisterre», publicación importante de carácter cultural, editada particularmente. En 1949 es nombrado redactor de «Arbor», revista general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y en ella realiza la «Crónica Cultural Española» durante varios años.—En mayo de 1957 obtiene por oposición la Cátedra de «Fundamentos de Filosofía e Historia de los Sistemas Filosóficos» de esta Universidad.—Socio fundador de la Sociedad Española de Filosofía, de Madrid, ha publicado artículos y estudios, unos de carácter cultural, en sentido amplio, y otros de contenido científico, de acuerdo con su especialidad, en «Revista de Filosofía», «Finisterre», «Arbor», «El Español» (primera época), «Haz», «Juventud» y «Ateneo». Entre estos trabajos, merecen destacarse: *El realismo voltívivo; Teología y filosofía de la Historia; La realidad histórico-social y la razón práctica y El hombre y su razón.*—Asimismo ha dictado conferencias sobre temas de su especialidad en numerosos ateneos y centros culturales españoles.—Cultiva también la poesía y ha colaborado en *Antología del Alba* (libro editado bajo la dirección del profesor Entrambasaguas por la Universidad de Madrid, en 1943), «Corcel» (Valencia), «Espadaña» (León), «Mensaje» (Santa Cruz de Tenerife), etc.—Ha publicado traducciones de libros y artículos alemanes y franceses, y destacan en este aspecto las versiones realizadas de trabajos de su maestro

Josef Pieper, a cuya obra ha consagrado, además, así como a la del filósofo alemán O. F. Bollnow, diversos artículos y comentarios.— Está en posesión de la medalla de la Vieja Guardia.

El Dr. don Alvaro Galmés de Fuentes obtuvo por oposición la cátedra Lingüística Románica, y se posesionó de ella el 30 de noviembre de este año. De su carrera académica y científica nos ocuparemos en el próximo número. De momento le fue encargada la dirección de los seminarios de la Facultad y la explicación de los cursos de Lengua Arabe. Los seminarios, organizados como un solo cuerpo, están a cargo, bajo la dirección del Dr. Galmés, de los profesores don Esteban Rodríguez Acosta, nombrado adjunto de Filología Latina, en el lugar renunciado por la Dra. doña María Josefa Cordero Ovejero, retenida en Madrid, y doña Lydia García Pérez, que tenía a su cargo el seminario de Filología Clásica. El Ldo. Rodríguez es hijo de nuestra Facultad y hace años que está consagrado a la docencia secundaria. También cesó, a fines de año, la profesora adjunta señorita Ana Rosalía Escobedo Hernández, que, con ocasión de contraer matrimonio, ha tenido que apartarse de nuestras aulas. Asimismo la Dra. doña Concepción Martínez Figueroa, también graduada de esta Facultad, ha entrado en nuestro claustro, como ayudante de Lengua Griega.

Canarios en América.—Ya otras veces hemos hablado de las actividades de la propaganda pública de estas islas que realiza en Montevideo el profesor Luis Herrera Rodríguez, miembro de los Museos de Historia y Ciencias Naturales de Madrid y Canarias y colaborador del Instituto de Estudios Superiores de la capital uruguaya. El día 15 de agosto dio este polígrafo, en el Club Español de dicha capital, una conferencia con el título general de *Historia antigua* y con el siguiente temario: 1) La superación del «periplo colombino» y su contribución en la grandeza histórica de España, con el descubrimiento de América. 2) Algunas consideraciones sobre los grandes periplos marítimos de la Antigüedad.— En la prensa diaria de Montevideo del 22 de agosto se publicó extenso extracto de esta conferencia, en cuya exposición el orador siguió un orden opuesto al del temario transcrito, y así terminó con un emotivo himno a la significación hispánica y humana del 12 de octubre. El Dr. Carlos de Cores había presentado previamente los méritos del autor y destacado su generosa vocación histórica, verdadera «pasión de amor» que llena su vida.

Nuevos graduados.—En la convocatoria de septiembre de este año se graduaron en nuestra Facultad, de licenciados en Filología Románica, don José Antonio Pérez Regalado, con el tema *Dos novelas sobre el llano* [de Venezuela]; doña María Adela Fortuny García, que presentó un estudio sobre *Idea de un príncipe político cristiano, representada en cien empresas* de Saavedra Fajardo; y don Manuel Navarro Correa, con un trabajo titulado *El habla de Valle Gran Rey (La Gomera)*.

En la Facultad de Madrid, pues su licenciatura era anterior al plan vigente en la nuestra, se graduaron de doctoras, el 22 de noviembre, las licenciadas formadas en estas aulas doña Concepción Martínez Figueroa y doña Manuela Marrero Rodríguez; la primera leyó ante un tribunal compuesto por los doctores Serra, Rumeu, Vallejo, Pabón y Fernández Galiano una tesis titulada *El viaje a la Tierra Santa de Severio de Vera*, consistente en un extenso estudio de la personalidad y de la obra de este aventurero y asceta canario del siglo XVI y una transcripción de su libro mencionado, que tuvo por lo menos cuatro ediciones, pero es hoy rarísimo, pues sólo dos ejemplares son conocidos, y no ha tenido reedición moderna: fue calificada de Notable; la segunda presentó una tesis de tema histórica social, *El trabajo servil en Tenerife a raíz de la Conquista*, y el tribunal calificador, compuesto de los doctores Pérez Bustamante, Serra, Rumeu, Alcázar y Viñas Mey le otorgó nota de Sobresaliente con opción a Premio Extraordinario: el trabajo de la señorita Marrero se funda en una gran masa de documentación, principalmente notarial, de varias de nuestras islas, aunque se refiere especialmente a la de Tenerife; demuestra la legalidad que tuvo la servidumbre y la esclavitud tanto para los naturales de las Islas como para cautivos importados de África o América, pero cuán pronto se extinguió por lo que hace a dichos nativos, mientras en América, donde no fue legal, subsistió indefinidamente de hecho; el estudio de las causas de aquella extinción es uno de los aspectos más interesantes del trabajo. Becada la señorita Marrero por el Instituto de Estudios Africanos para la preparación de su trabajo, la misma institución se propone editarlo. Felicitamos a ambas doctoras, la señorita Marrero profesora en nuestra Facultad y miembro del Instituto de Estudios Canarios, y la señora Martínez, que recientemente se ha incorporado a las tareas de la Facultad.

Aunque no corresponde a nuestra Facultad, porque sus estudios quedan incluidos en nuestro campo científico, hemos de mencionar al doctor don Antonio Pérez Voitúriez. Leyó su tesis ante un tribunal de la Facultad de Derecho de esta Universidad, compuesto de los doctores Hernández-Rubio, Ramírez de Arellano, Sánchez Apellániz, García Arias y Pérez Fuenteseca, que la calificó de

Sobresaliente *cum laude*. El tema fue *Problemas jurídicos internacionales de la conquista de Canarias*, en el que trató de las figuras jurídicas abstractas en que pueden encuadrarse los hechos reales de la conquista de las Islas. Esta es la primera tesis doctoral que se lee en dicha Facultad, y ello contribuyó a que el acto se viese rodeado de la mayor brillantez académica. Felicitamos al nuevo doctor y a la Facultad, la cual se propone editar pronto este trabajo. El Dr. Pérez Voituriez es profesor de su Facultad.

* * *

Colegios Mayores.—Dos actos culturales de la mayor importancia abrieron las actividades académicas en estos centros universitarios. En el Colegio Mayor «San Agustín» se leyó, por el grupo de lecturas del TEU, la obra *Chitra de Tagore*, con gran éxito. En la Casa del Estudiante tuvo lugar, el día 25 de octubre, un coloquio sobre Ortega y Gasset, siempre actual, pero más ahora, con la aparición de escritos póstumos suyos. La parte inicial del acto estuvo dedicada a la exposición de la obra del filósofo, especialmente en sus aspectos sociológico y político. Luis Hernández Crespo hizo un esquema general del pensamiento orteguiano, sobre el fondo de su tiempo, el fin de siglo. Tras él se han abierto dos caminos: el de sus continuadores y el de los que van en busca de una filosofía nueva. Alfonso García-Ramos enfocó el problema sociológico en Ortega. Partió para ello del libro póstumo *El hombre y la gente*; estudió su teoría del Yo, el Otro, la Gente, en cuyas relaciones surge una serie de usos, normas, creencias y opiniones que coaccionan al Yo. Gumersindo Trujillo habló de las teorías de Ortega sobre el Estado y la Nación, y aludió a la forma de superación que recomendaba, los Estados Unidos de Europa, a cuyos primeros vagidos —dijo— estamos asistiendo. La discreción sistemática de los asistentes impidió el propuesto coloquio, pero bastó que se diese el acto por terminado para que los coloquios y aun las discusiones surgiesen simultáneos por todas partes, y los directivos los aprovecharon para reanudar el acto. Se sostiene desde la tribuna el sentido profético de Ortega al anunciar ideales paneuropeos que ahora son de actualidad. Otros discuten la originalidad de las ideas de Ortega, comparando los conceptos de internacionalismo con el de ultranacionalismo, sostenido por Ortega. Se afirma que la filosofía de la unión europea vendría dada por un nuevo liberalismo, nacido del tradicional y del totalitarismo, liberalismo carecterizado por un enfriamiento del optimismo decimonono y por el respeto de la dignidad humana. Tomaron parte en estos debates el catedrático Sr. Sánchez Apellániz, el profesor

Pérez Voituriez y los ponentes, que iniciaron el acto, entre otros. En «La Tarde» del 31 de octubre Eliseo Izquierdo dio un resumen más completo de estas discusiones.

En el Mayor universitario «San Fernando» tuvieron lugar los días 27 y 28 de noviembre un coloquio sobre el tema *El momento político internacional*, dirigido por el profesor Dr. García Arias, catedrático de la Universidad de Zaragoza, y una charla acerca de *Impresiones de un viaje al Ecuador*, a cargo del profesor Dr. Ramírez de Arellano, de la de Salamanca, ambos visitantes en la Facultad de Derecho de La Laguna. La disertación del Sr. García Arias revistió gran solemnidad por la presidencia del rector magnífico, Dr. Navarro, al que acompañaban el presidente de la Audiencia, Sr. del Campo Llarena, y varios catedráticos y profesores de la Universidad. El Sr. Sánchez Apellánz, director del Colegio, hizo la presentación del conferenciante, y éste desarrolló su tema, resaltando el sistema de equilibrio político simple, representado por las dos superpotencias antagónicas, USA y URSS, «en pugna por un monismo cosmocromático», el triunfo de cualquiera de las cuales se convertiría automáticamente en tiranía. Compara esta pugna con la del cristianismo y el islamismo, hace cuatro siglos, y afirma su fe en la virtualidad de los valores cristianos para la resolución de la gran pugna de nuestros tiempos. El coloquio que siguió sobre la tiranía del poder único, la imposibilidad de una tercera guerra mundial, el problema de la unidad europea, etc., fue dirigido por el propio conferenciante y se mantuvo en elevado tono universitario.

El 26 de noviembre, en el Colegio Mayor «San Agustín», disertó el médico radiólogo del Instituto de Patología de Tenerife don Celestino Concepción Guerra sobre *Relación entre el crecimiento y la nutrición*.

El Instituto de Estudios Canarios.—El día 6 de noviembre abrió su curso de sesiones académicas este Instituto. El acto, celebrado en el salón de la Real Sociedad Económica, fue presidido por el Excmo. Sr. Vicerrector de la Universidad don José Ortego Costales. Disertó ante la selecta concurrencia el presidente de la sección de Bibliografía don Alejandro Ciorănescu, que trató del tema *La Academia Literaria de Cairasco*, estudio extraído de un vasto trabajo biográfico en prensa acerca del famoso autor del *Templo Militante*. La Academia fue impertación de una moda italiana y se reunió en el jardín de la casa del poeta, dedicada a Apolo Delfico. Señala las figuras que se distinguieron en esta Academia.

Como además de incluirse en un libro futuro, estas actividades del Instituto son recogidas en su anuario, no nos extendemos sobre tema tan sugestivo, ya que es posible que esta academia inaugurase en España tal tipo de corporaciones literarias.

Antes de la sesión académica, tuvo lugar la asamblea general del Instituto. La junta de gobierno quedó constituida, bajo la dirección de don Leopoldo de La Rosa, con el vicepresidente don Antonio Lecuona, secretario don Antonio Vizcaya, tesorero don Leoncio Afonso, contador don Sergio Bonnet, bibliotecario señorita Marrero, presidente de la sección de Ciencias Naturales don Máximo Martín Aguado, Históricas don Elías Serra, de Literatura don Andrés de Lorenzo-Cáceres, Económicas y Jurídicas don José Peraza de Ayala, de Artes Plásticas don José M^a Balcells, de Filología don Juan Régulo, de Bibliografía don Alejandro Ciorănescu, y de Música y Folklore don Rafael Hardisson. Fue designado nuevo miembro don Domingo Pérez Minik, crítico literario. La Junta hizo constar su sentimiento por el fallecimiento de miembros tan destacados como don Eduardo Benitez Ynglott y don Ramón Trujillo Torres, óbitos ocurridos durante el curso anterior.

A fines de año el periodista y miembro de este instituto don Luiz Alvarez Cruz formuló algunas preguntas para la prensa a una gran variedad de escritores tinerfeños. Entre ellos, algunos miembros del propio Instituto. El director don Leopoldo de La Rosa habló de la labor de la entidad, sobre todo proyectada al futuro, e hizo notar la inadecuación de los medios de que dispone, a pesar de que no invierte un céntimo en personal ni local. También fueron preguntados los doctores Peraza de Ayala y Serra Ràfols, especialmente sobre sus actividades personales de orden científico, incluso un inventario de la producción científica pretérita. Las contestaciones, aun no siendo exhaustivas, pueden tener positiva utilidad. Se les pidió también un juicio sobre el desarrollo presente y futuro de los estudios a que se dedican en esta isla.

Publicaciones.—Son muchas las que no llegan a nuestras manos, esto es, a la Universidad, y nos enteramos de su existencia por citas ajenas. Así leemos que don Andrés Arroyo y González de Chaves publicó un lujoso folleto, sobre papel cuché, referente al proyecto de funicular teleférico al Teide; otro folleto se publicó sobre el puerto de Santa Cruz de Tenerife, con siete fotos y cubierta ilustrada con un bolardo o noray. Esperamos que, con el establecimiento del Depósito Legal (que por lo demás ya existía,

pero no se hacía uso de él), todo lo que se publique en Tenerife sea conocido en su Universidad.

Premios "Viera y Clavijo" de la Casa de Colón.—

Otorgados años anteriores los premios «Tomás Morales» de poesía, y «Pérez Galdós» de novela, esta entidad gran Canaria concedió este año, el 18 de julio, el de erudición, con el nombre «Viera y Clavijo», dotado con 25.000 pesetas para cada una de sus secciones de Ciencias y Letras. Para el de Ciencias formaron el jurado los señores don Simón Benitez Padilla, don Fernando Estévez Chueca y don Carlos Bosch Millares, que adjudicaron el premio, tras las votaciones de rigor, a las obras tituladas *Algunos problemas de la patología canaria* y *Prehistoria de la medicina canaria*, de que son autores los doctores don Camilo Rodríguez Gavilanes y don Juan Bosch Millares, respectivamente, entre los que se dividió el referido premio. Menciones honoríficas fueron concedidas a los trabajos titulados *Aportación al estudio de una nueva puzolana canaria* y *El clima de las Islas Canarias*, presentados por don José Cárdenes López y don Inocencio Font Tullot, respectivamente.

El jurado de Letras lo formaron los señores don Joaquín Artiles, inspector de Enseñanza Media, don Simón Benitez Padilla, conservador de El Museo Canario, y don Benjamín Artiles, director del Archivo Histórico de Las Palmas. Concedió el premio íntegro a don Antonio Vizcaya Cárpenfer, por su interesantísimo estudio *Tipografía canariense. Descripción bibliográfica de las obras impresas en las Islas desde la introducción de la imprenta hasta 1900*. Menciones honoríficas fueron otorgadas a don Juan Alvarez Delgado, don José Peraza de Ayala y don Sebastián Manuel de La Nuez Caballero. Felicitamos a todos los ganadores, pero especialmente al secretario del Instituto de Estudios Canarios, Sr. Vizcaya, triunfante en competición con figuras ya consagradas de la investigación isleña.

Paisaje y Folklore.—Las festividades tradicionales, como la de 27 de julio, dedicada a San Cristóbal y a la conmemoración de la anexión de la Isla a la Corona de Castilla, y la de 12 de septiembre, consagrada al culto del Santo Cristo de La Laguna y a las fiestas de la antigua capital, constituyen parte de las tradiciones que conviene conservar y que, en efecto, cada año procu-

ran exaltar las autoridades de la isla toda. Suelen editarse programas de mano en los que nuestros publicistas insertan manifiestos adecuados al tema.

Un otoño lluvioso fue bendición para nuestros paisajes naturales. Como resultado de él, hubo este año en los pinares de Tenerife una enorme eclosión de setas comestibles, especialmente de la especie *Lactarius deliciosus*, el *rovelló* tan apreciado por los catalanes, en castellano niscaló, y cuyo nombre popular en estas islas ignoramos, si es que lo tiene, pues los canarios nativos no son fungívoros. No obstante, el día 12 de diciembre nos regaló la naturaleza con un vendaval que, acaso, precedido por tiempo bonancible, hizo mayor daño. No hablemos de los daños económicos en los cultivos de plátanos y tomates, pero no fueron mucho menores los que sufrieron los bosques.

* * *

Un nuevo monumento al P. Anchieta.—Un grupo de importantes entidades financieras ha regalado a São Paulo un monumento al P. José de Anchieta, con motivo del cuarto centenario de la fundación de la ciudad por el Apóstol del Brasil. Mide en total diez metros de alto, cinco la estatua, fundida en bronce, y otros cinco el pie de granito, en cuyos paneles, altorelievos, también en bronce, se representan episodios de la vida del Venerable. La obra es debida al artista Heitor Usai, y es una prueba más del imborrable recuerdo que el jesuita lagunero dejó en aquellas tierras de su labor de apóstol.

* * *

Conferencia del Dr. Rumeu.—La Fiesta de la Raza es, desde luego, la fiesta mayor de la Casa de Colón, la institución cultural y patriótica creada en Las Palmas de Gran Canaria por el Cabildo Insular de aquella isla. Una conferencia extraordinaria del Dr. Rumeu, con el título *La vinculación canario-americana*, fue el centro de la celebración de este año. Damos de ella un amplio extracto.

Saluda primero al ministro español de Relaciones Exteriores y representantes diplomáticos hispánicos, que presiden el acto, y les hace una entusiasta descripción lírica de las Islas con sus paisajes imponentes y con su riqueza arrancada por la tenaz voluntad humana de las rocas estériles.

Pues bien —prosigue—, el Archipiélago, por su posición geográfica, es el verdadero «finis terrae» del Viejo Mundo y la «prima terra» del Nuevo Continente.

En las míticas Afortunadas se dan la mano España y América. Las siete islas son como los sólidos pilares de un puente imaginario tendido por Dios sobre el azul Océano, para abrazar o para unir en abrazo fraterno a todos los Continentes de la tierra.

El solemne acto, la conmemoración que hoy nos reúne, tiene para mí una extraordinaria significación y hondura, porque Canarias es, fija^s bien, la maqueta de la obra de España en América, o, en otros términos, el campo de experimentación y el laboratorio donde España ensayó su empresa impercedera e inmortal: Ni uno solo de los problemas que se van a plantear en América, ni una sola de las soluciones que se arbitran para encauzarlos y dirigirlos, dejaron de tener constancia previa aquí en las Islas. Antes que fray Bartolomé de las Casas levantara la bandera de la libertad del indio en abierta pugna con capitanes sin escrúpulos, con colonos codiciosos o con mercaderes desaprensivos, los obispos de Canarias como don Juan de Frías y fray Miguel López de la Serna batallaron en la Corte de Castilla, cerca de los Reyes Católicos y del Consejo Real, en favor de la libertad de los aborígenes, obteniendo resonantes victorias. La Corona, tras un momento de vacilación, condenó y proscribió la esclavitud y ordenó el rescate de aquellos indígenas que gemían en la Metrópoli, bajo el oprobio de la cadena que oprime el pie y el látigo que flagela la espalda. España, aquí, en este solar, proclamó antes del Descubrimiento de América, como principio sagrado de ética social, la libertad del hombre y la igualdad entre todas las razas humanas, los dos más preciosos timbres de gloria de su acción civilizadora. ¡Cuán ajenos estaban aquellos obispos misioneros y frailes, émulos ignorados y silenciosos de Domingo de Soto y de Francisco de Vitoria, de que sus argumentos y doctrina servirían para revitalizar el derecho de gentes y establecer los sólidos fundamentos del Derecho Internacional, la rama de la ciencia jurídica en que España rivalizó con Roma en espíritu creador.

Antes que los misioneros se dispersasen por el Nuevo Mundo, a pecho descubierto, sin otra arma de combate que la Cruz, aquí, en las Islas Atlánticas, se ensayaron curiosísimos y audaces procedimientos de evangelización, traducándose a las lenguas aborígenes el Catecismo y llevando a cabo una labor de captación de adeptos a la verdadera religión impresionante. Antes que el marqués Francisco de Pizarro contrajese matrimonio con una coya, con una princesa incaica, y que Hernán Cortés se dejase ganar por los encantos de la india azteca doña Marina, y que un hidalgo español, Garcilaso de la Vega, padre del inca, literato y letrado, se uniese en matrimonio con Isabel, una ilustre peruana, aquí, Maciot de Bethencourt raptó a la princesa Tenesoya Vidina, encandilado por

la rutilante belleza de esta rubia princesa indígena, y un noble castellano, Fernando de Guzmán, se unió en matrimonio con la infanta Guayarmina, y un hidalgo extremeño, Miguel del Trejo Carvajal, contrajo matrimonio con Margarita Guanarteme, la hija del último rey de Gáldar.

Canarias, como América, es un producto típico del mestizaje, verdadero símbolo del espíritu de unión y de fraternidad entre los pueblos y las razas. Por dondequiera que vayáis, aldeas, campos y ciudades, descubriréis incólume en el rostro de sus descendientes a la raza aborígen, altiva y orgullosa, que pobló el Archipiélago.

Antes que el Municipio castellano fuese trasplantado a América, aquí, en las Islas, se ensayaron los primeros Cabildos, tratando de revitalizar con una nueva savia democrática aquella anquilosada institución castellana. Y lo mismo pudiera decirse de la organización política y administrativa, de los repartos de tierra, de la fundación de las ciudades, de la organización de la iglesia en régimen de patronato, de los cultivos, de todo.

Como veis, no había exageración en mis palabras cuando os decía que Canarias es la maqueta de la obra de España en América y el campo de experimentación de la epepeya americana.

Pero, junto a este papel que pudiéramos llamar pasivo, las Islas se incorporan de una manera activa al descubrimiento, a la conquista y a la colonización. Situadas ellas en la ruta de las carabelas y los galeones, el Archipiélago se convierte en pilar, en puente, en faro, en eterna luminaria de los navegantes. Ventan las embarcaciones a los puertos a hacer aguada, a cargar vituallas, a reparar averías, a reponer tripulantes.

Desde Colón, que en sus cuatro viajes recorre las Islas y en dos de ellos visita Las Palmas, hasta Juan Sebastián Elcano, no hay un solo conquistador, un solo explorador y un solo colono de América que no pase por las Islas: Ojeda y los Pinzones, Nicuesa y Balboa, Cortés y Pizarro, Valdivia y Mendoza.

Las circunstancias de hallarse las Islas a la mitad del camino con América, facilitando, por tanto, el transporte de ganado, y las circunstancias, a su vez, de estar las plantas más atemperadas en las Islas al clima cálido de las Antillas, convirtió al Archipiélago en la verdadera cabaña, en el verdadero vivero, de donde transmigraron a América porción de especies vegetales y animales, alterando profundamente la flora y la fauna del Nuevo Mundo.

Desde el punto de vista humano, Canarias ha sido siempre un foco inagotable de emigración a América. Desde el Cañón del Colorado hasta la Patagonia; desde las cimas nevadas de los Andes hasta la inextricable selva amazónica, por dondequiera encontraréis un núcleo coherente de isleños que han laborado por la grandeza

de América, dejando la impronta y la huella de sus costumbres, de su habla, de su poesía tradicional, de su folklore, hasta de sus confites. Destaca particularmente esta acción en Venezuela y en Cuba, pero también es importantísima en Colombia, en Uruguay, en la Argentina, en Guatemala, en Méjico, en la Louisiana, en la Florida, en Puerto Rico. A la conquista dieron figuras como los Adelantados de Santa Marta, Pedro y Alonso de Lugo; a la evangelización, el venerable Anchieta, Apóstol del Brasil, y Pedro de Béthencourt, fundador de la Orden Betlemita; a la náutica, Tomé Cano y Fernández Romero; al gobierno, Bahamonte de Lugo, Peraza de Ayala, Nava, Ponte, Mesa, Béthencourt y Benavides; a la iglesia, arzobispos y obispos de la talla de Alvarez de Abreu, Peraza, Matos y Encina; a la milicia, Díaz Pimienta, Monteverde y Morales, y a la emancipación, el precursor Miranda y el último emancipador Martí, por cuyas venas corría sangre isleña.

Por todo lo expuesto, comprenderéis el acierto del Gobierno español por iniciativa de su ilustre ministro, de reunirnos aquí hoy como en homenaje para destacar esta vinculación canarioamericana, multiseccular, viva y operante, y que, además, esta jornada coincide con el doce de octubre, el Día de la Hispanidad, el aniversario del arribo de Colón a América, la gesta más memorable de la historia de la Humanidad, hecha abstracción del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Señoras y Señores: Gran Canaria, española, atlántica, isleña, hasta la médula de los huesos, se enorgullece y alborozaba de tener aquí, en su solar, fundidos en estrecho haz, unidos en un verdadero bloque, a los representantes de la Madre Patria y a los representantes de las islas esplendorosas y prometedoras de América, que escribieron en letras de oro, en el libro de sus solares, tan fausto y singular acontecimiento.

Conferencias en el Ateneo de La Laguna.—Ya en pleno verano terminó la serie de conferencias que con el título común «La Voz de la Isla» vino dando en el curso pasado esta entidad cultural. El día 6 de julio habló don Francisco Humberto Cabrera Alonso, culto abogado y ex alcalde de Tacoronte, ante un público reducido, que es el que asiste a conferencias en La Laguna. Trató de la comarca S. O. de Tenerife. Hizo notar la natural unidad de la amplia comarca que se extiende desde el macizo de Teno hasta el roque del Conde, encima de Adeje; es el antiguo menceyato guanche de este nombre, que persiste como entidad natural. Se caracteriza por la falta total de aguas, salvo precisamente las

del barranco del Infierno, en Adeje, donde por ello se mantuvo hasta su último momento el cultivo e industria de la caña dulce con su famoso ingenio. En el resto del país apenas se puede registrar más que los viñedos del valle de Santiago, heroicamente plantados entre el volcán, separado piedra a piedra por mano del hombre, que formó con ellas los típicos molleros. A esta tierra estéril la riqueza que le cayó como del cielo fue la cochinilla, ya que la tunera, donde vive, es la única planta que se guarda el agua ella misma. Así nace Guía de Isora. La catástrofe de la cochinilla fue proporcionalmente mayor allí, donde nada podía sustituirla; pero el hombre no se rindió: empezó la busca afanosa del agua en la entraña de las montañas, y los jables dieron desde luego cosechas sin lluvia. Ahora está llegando el agua de los canales por Adeje, y las minas traen la de Teno: el tomate, la lotería del tomate, es el cultivo indispensable, el único que compensa los costes, cuando hay suerte. Pero una distribución de los cultivos por zonas puede asegurar a esta bella comarca un porvenir seguro y próspero.

Ya en noviembre, organizada por el Secretariado de Extensión Universitaria, tuvo lugar una conferencia en forma de coloquio por elementos de la Facultad de Ciencias. El catedrático de Física don Maximino Rodríguez Vidal, el médico radiólogo don Celestino Concepción Guerra, bajo la dirección del Dr. don Benito Rodríguez Ríos, catedrático de Química Inorgánica, enfocaron diversos aspectos del problema de las radiaciones nucleares, sus orígenes y consecuencias. Correspondió este acto a la fiesta patronal de la Facultad, San Alberto Magno, día 14 de noviembre.

* * *

La antigua casa de la Universidad.—Este modesto edificio, construido en el siglo XVIII para colegio de la Compañía, pasó al Estado cuando la extinción de ésta por Carlos III, y desde entonces ha venido albergando, en rápida sucesión, infinitos servicios oficiales, por ejemplo, la primitiva Universidad de San Fernando, la Escuela Normal del Magisterio, la vivienda privada de los directores del Instituto de Enseñanza Media, otra vez la Universidad de La Laguna, al establecerse paulatinamente a partir de 1913. Volvió a quedar vacía, recientemente, al pasar esta Universidad a su edificio propio, y ha sido cedida por el ministerio de Educación Nacional a la Delegación Provincial de Educación y Cultura, con el propósito de que, con las necesarias reformas, albergase a entidades sabias de La Laguna que andan faltas de instalación adecuada. En seguida se instaló allí la secretaría del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Letras y Ciencias, y

con posterioridad se han realizado obras de reparación y adaptación, costeadas por el Ayuntamiento de la Ciudad, por el Gobierno Civil de la Provincia, y por el Ministerio, bajo la dirección del delegado don Leoncio Afonso Pérez. Se ha pensado en alojar al Instituto de Estudios Canarios y, especialmente, a la Real Sociedad Económica de Amigós del País de Tenerife, que, poseedora de una importante biblioteca, necesita condiciones especiales de amplitud e independencia para poder trasladarse del edificio municipal donde hoy día radica. Se dispondrá de un salón de conferencias, suficiente para el público de La Laguna, que podrá ser utilizado por las diversas entidades. En fin, por los elementos interesados en estas empresas de cultura se desearía habilitar, mediante una obra importante, parte de los locales que quedan sobrantes para instalación del Archivo Histórico Provincial, en forma adecuada que lo protegiese de su actual enemigo, el agua, que lo visita tan a menudo en su local de Santa Cruz, y de su posible destructor, el fuego, si olvidamos otros agentes depredadores.

Sociedad Esperantista de Tenerife.—Como ampliación a la noticia que dimos en nuestro cuaderno anterior, página 180, añadimos hoy que, comunicada por el gobierno civil la aprobación por el ministerio correspondiente del reglamento de esta sociedad con fecha 17 de julio, y constituida definitivamente el 17 de agosto, la primera junta general reglamentaria tuvo lugar el 15 de diciembre de este año, en el Instituto de Enseñanza Media de La Laguna. Presidió don Angel Pombrol, presidente de la comisión organizadora. Se eligió la primera junta directiva, que quedó compuesta de la siguiente manera: presidente, don Angel Pombrol Hernández; secretario, don Ramón Rodríguez Peña; tesorero, señorita Carmen Felisa Sigú y Sigú; bibliotecario-archivero, señorita María Rosa Rivero Linares; vocal 1º, don Nicolás Pérez Alvarez; vocal 2º, don Francisco Rodríguez Rodríguez; vocal 3º, don José Palmero Pérez; vocal 4º, señorita Encarnación Lara Palenzuela.

Conferencia de don Andrés de Arroyo.—En la Cruz Santa, término de Los Realejos, en una celebración cívico-religiosa dedicada al culto de la Virgen de las Mercedes, a fines de setiembre, tomó parte este ilustre orador, que desarrolló un discurso de tema religioso-literario de exaltación de los valores locales.

Nueva Junta de la Económica de Tenerife.—Esta centenaria Real Sociedad se reunió en junta general, el día 23 de diciembre, presidida accidentalmente por su vicedirector Dr. Serra Ráfols, por la renuncia que de la dirección hizo el general don Lorenzo Machado y Méndez-Fernández de Lugo. Se procedió a nueva elección de director y de los demás cargos que por turno vacaban. La Junta quedó constituida del siguiente modo; director, don José Zamorano Lomelino; vicedirector, don Gaspar de Ponte y Méndez; censor, don Anatolio de Fuentes y García de Mesa; bibliotecario, don Angel Benítez de Lugo y Ascanio; secretario, don Sergio F. Bonnet y Suárez; vicesecretario, don Fernando de Torres Edwards; tesorero, don Leoncio Afonso Pérez; contador, don Carlos de Torrecilla y Castro-Ayala; Vocal 1º don Juan Ruiz Benítez de Lugo, vocal 2º don Elias Serra Ráfols; presidente de la sección de Intereses Morales, don Ramón de Ascanio y Montemayor; presidente de la sección de Intereses Materiales, don Antonio Carballo Fernández.

Villancicos de Navidad.—En El Museo Canario de Las Palmas se cerró el año con un concierto vocal, el día 30 de diciembre, y con un concierto de villancicos cantado por los «Pequeños Cantores de la Luz», bajo la dirección de su fundadora doña Lola de la Torre. Organizaron el acto las Juventudes Musicales Españolas de Las Palmas, integradas en la Federación Internacional de Juventudes Musicales. Doña Lola de la Torre habló de los orígenes de los villancicos españoles, y luego se cantaron piezas catalanas, levantinas, castellanas, asturianas, extremeñas, andaluzas, y un villancico canario, *Lo divino*.

Congreso Arqueológico Nacional.—El V de estos congresos, cuyo secretario perpetuo y animador es don Antonio Beltrán, catedrático de la Universidad de Zaragoza, tuvo lugar en la misma ciudad del Ebro del 16 al 19 de octubre. El Dr. Serra Ráfols representó a las entidades científicas canarias, Universidad, e Instituto de Estudios Canarios, además del Servicio de Excavaciones Arqueológicas, cuya delegación de distrito desempeña. Los trabajos se centraron en los problemas de la población primitiva del Pirineo y sus relaciones con las culturas del llano, ante todo la hallstática y la ibérica, que coexistieron hasta la conquista romana. El Dr. Serra leyó una comunicación sobre los medios

primitivos de navegación en el Atlántico, que, concretada a las Canarias, aparece ahora entre los artículos de esta revista.

Después del Congreso se realizó una excursión arqueológica, en la que se visitaron, entre otros lugares, las pinturas rupestres de Alacón (provincia de Teruel); luego, en la ciudad de Teruel, produjeron mucha impresión los recientes hallazgos de cerámica ibérica pintada, acaso superiores en interés a los valencianos de Liria, y que han dado motivo a la apertura de un pequeño pero muy valioso museo. En fin, la excursión, por Albarracín, terminó en Valencia, cuyo Museo de Arqueología es ya famoso desde hace largo tiempo.

* * *

Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias.—Hace tiempo dimos noticia de que esta importante colección de volúmenes del archivo de la Inquisición de Gran Canaria, adquiridos en su día por el coleccionista inglés marqués de Bute y guardados desde entonces en su castillo de Gardif, habían salido al mercado y habían sido adquiridos por una señora norteamericana, cuya personalidad nos fue imposible identificar, aun acudiendo a los servicios consulares de Inglaterra y Estados Unidos. En realidad, en aquel momento, hacía ya muchos que había fallecido el marqués adquirente; en sus cláusulas testamentarias había dejado dispuesta la edición de estos voluminosos manuscritos. Estimando esto muy costoso, los herederos se contentaron con encargar a un erudito paleógrafo británico, el Sr. Gray Birch, que hiciese un catálogo o inventario de dicha documentación y, en efecto, en 1903, apareció en Edinburgo una bien presentada obra, en dos tomos, con el título *Catalogue of a Collection of Original Manuscripts formerly belonging to the Holy Office of the Inquisition in the Canary Islands, and now in the possession of the Marquess of Bute. With a notice of some unpublished records of the same series in the British Museum. Prepared under the direction of John, third Marquess of Bute... by W. Gray Birch, 1499-1693*. La obra contiene extensos traslados literales, en su lengua y ortografía originales, de muchos procesos, denuncias, interrogatorios, etc., a menudo de considerable interés, ya folklórico o, más raramente, propiamente histórico. En general, los estudiosos canarios creían que, merced al *Catálogo* de Birch, estos fondos de archivo habían venido a ser más asequibles que aquellos otros que habían quedado en España, ya sea en Gran Canaria, ya en la Suprema de Madrid, a la cual se remitían copias de casi todos los expedientes, y nadie había soñado en trasladarse a Cardiff para realizar nuevas investigaciones.

Así las cosas, una nueva transmisión de la herencia de los bienes del marquesado determinó a los nuevos dueños a adinerar estos materiales, que, además, ocupaban sitio y ya no interesaban a las nuevas generaciones de aristócratas británicos. Perdida la pista de ellos, después de la venta aludida, se supo de súbito que en una subasta a celebrar en Londres iban a ser vendidos de nuevo todos estos legajos, acompañados del texto original de Birch para la edición de su *Catálogo* y también de algunos tomos que, no sabemos por qué camino, habían venido a dar en El Museo Británico, que Bich incluyó en su obra y que están definitivamente fuera de mercado. Ante esta noticia, El Museo Canario, de Las Palmas, y en general todos los elementos conocedores de Canarias se movilizaron para una rápida acción que permitiese rescatar estos papeles, aunque no fuese sino por razón de prestigio y de apego sentimental a nuestra historia; se hallaron todas las facilidades tanto en el Ministerio de Educación, Dirección de Archivos, como en el de Asuntos Exteriores, Dirección de Relaciones Culturales. El día de la subasta, representantes de la embajada española, juntos con otros de El Museo Canario, estuvieron presentes, y la serie, lujosamente encuadernada por el difunto marqués, fue adquirida por el Estado español, que pagó de sus fondos generales al precio base de la subasta, mientras corrió a cargo de El Museo Canario la puja, que hubo de establecer ante otra oferta.

Traída a España la colección completa, fue expuesta en el salón *ad hoc* de la Dirección de la Biblioteca Nacional de Madrid, a partir del día 31 de octubre. En esta fecha se celebró, con tal motivo, una reunión de personas eruditas, en la que figuraban numerosos canarios; el Dr. Rumeu de Armas pronunció un breve discurso, explicando, sobre todo, el valor sentimental anejo a estos libros, en los que se refleja la alta política de los tiempos del Imperio Español, pues las persecuciones que constan en ellos fueron limitadísimas, más influjo de la necesaria defensa política, que de doctrinas religiosas, como se prueba que cesaban cuando se llegaba a paces con Inglaterra. Esto en cuanto a los extranjeros, pues por lo que a los naturales y a los esclavos se refiere, las sanciones solamente recaen sobre supersticiones o delitos comunes. El archivero don Miguel Santiago, que había dispuesto la instalación, tuvo también a se cargo su envío posterior a Gran Canaria, donde los manuscritos han ingresado en la entidad ya citada, El Museo Canario, que poseía de antes importante cantidad de papeles sueltos de la propia Inquisición, donativo, en su día, del décimo marqués de Acialcázar, don Francisco de Quintana y León, ya difunto. En efecto, creemos que este marqués adquirió todo lo que no fue llevado a Inglaterra y reservó en su archivo, valiosísimo,

aquellos papeles que juzgó de interés genealógico, mientras cedia el resto al indicado Museo.

Ultimamente hemos tenido ocasión de hojear algunos registros de la serie, especialmente los más antiguos, y no ha sido poca nuestra sorpresa al cotejarlos con los asientos del *Catálogo* de Birch. Este extracta ampliamente algunas piezas, menciona algunas otras, pero en junto los documentos en él reflejados no constituyen ni la décima parte de los contenidos en los originales; para la selección seguiría algún criterio, pero éste no se nos alcanza. Hemos visto instrumentos interesantísimos no aludidos por Birch, seguramente por juzgarlos con criterio distinto. De las notas que tomamos, pensamos dar a conocer algunos hechos tocantes a la supervivencia de la vida indígena después de la conquista.

La adquisición por el Estado y El Museo Canario de la colección de manuscritos del Santo Oficio de Canarias no sólo ha sido un acierto desde el punto de vista sentimental y político, sino también para el campo de los estudios históricos propiamente tales.—E. S.

ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS EN TENERIFE Y LA PALMA DURANTE EL AÑO 1957

Esta nota debiera ser una simple relación de yacimientos vistos, estudiados y excavados, un somero detalle de las prospecciones llevadas a cabo y, en último extremo, la enumeración de los materiales hallados. Desde el momento en que ningún yacimiento va a ser objeto de detalle —eso queda reservado a los informes y memorias correspondientes— ni va a ser estudiado ningún material, demos por lo menos, junto con la más breve relación, la más urgente e interesante noticia.

Las prospecciones, en las Islas, constituyen el quehacer primordial de toda investigación arqueológica. Al paraje arqueológico se llega siempre a través de extensas zonas exploradas. O no se llega a ninguno. Pero la satisfacción del descubrimiento va siempre precedida de una agotadora tarea que no se refleja a la hora de dar cuenta de los descubrimientos y hallazgos. Pero la prospección no sólo es válida para dar con la pista del yacimiento, sino que dada la extensión de los espacios recorridos va suministrando datos de gran valor geográfico, lo que lleva al conocimiento del *habitat* y, consecuentemente, al conocimiento de formas de vida aborígenas oscuras o poco conocidas.



Detalle de uno de los petroglifos de Buracas (Las Tricias, Garafía, Isla de La Palma)



Pieza de piel para adorno de la indumentaria del aborígen de Tenerife
(Cueva sepulcral de Montaña Rajada)

Así, en el presente año, frutos de largas y detenidas prospecciones han sido la precisión de nuevas rutas de pastoreo en la isla de Tenerife: Güímar, Fasnía, El Escobonal, que han venido a completar las que ya se conocían de Arico, Granadilla y Vilaflor. Lo mismo ha ocurrido por el noroeste de la isla, donde se han enlazado algunas rutas: Valle de Santiago, Tamaymo, Arguayo, Chío, Guía de Isora, Llano de la Santidad y Chahorra para entrar en Las Cañadas. Todo esto tiene su detalle, pero no es de esta ocasión.

Otro fruto de la prospección en la isla de La Palma ha sido el poder determinar la relación entre algunas estaciones de grabados rupestres y yacimientos de habitación y sepulcrales. Aparte de los trabajos llevados a cabo en El Corchete y Buracas (Las Tricias), se estudiaron yacimientos sepulcrales en algunos barrancos, con el punto terminal de Fondero, en la citada localidad.

En anterior y rápida campaña en la misma isla se comprobó la no existencia de grabados rupestres en la Cueva Bonita (Tijarafe), y la existencia de cuevas sepulcrales en los Llanos de Aridane y Las Nieves, con ajuar.

En ambas campañas—junio-septiembre—actuó a nuestro lado el comisario local de Las Tricias, don Ramón Rodríguez Martín.

Trabajos en yacimientos costeros se han llevado con buen éxito en el Risco del Pris y Risco de los Guanches (Tacoronte). En este último lugar se pudo estudiar una cueva sepulcral que, aunque desvalijada, mostraba aún su estratigrafía y disposición de los enterramientos. El ajuar, generosamente entregado por los primeros que descubrieron la cueva, sumado al que se recogió en el curso de la excavación, constituye un conjunto de gran valor científico, pues gracias a él se ha ampliado el conocimiento de los ritos sepulcrales guanches.

En los acantilados de El Sauzal se ha estudiado el paraje próximo a la desde antiguo conocida Cueva de los Viejos, que ha quedado identificada como una importante cueva de habitación. Los contornos de la misma han ofrecido diversos testimonios arqueológicos. De este modo se ha completado el diseño primitivo de aquella costa, muy rica en yacimientos, algunos de los cuales han sido ya publicados.

En Las Cañadas del Teide se prosiguieron los trabajos en Las Mostazas, Los Tomillos y Montaña Rajada. De los paraderos pastoriles proceden varias vasijas cerámicas y algunos fragmentos decorados. Las primeras han enriquecido el conocimiento de la tipología cerámica, y los segundos, el área de expansión del raro arte decorativo entre los guanches.

Capítulo aparte merecen los trabajos llevados a cabo en una

cueva sepulcral de Montaña Rajada, que completan los iniciados hace algunos años. Con anterioridad se habían descubierto piezas de indumentaria aborigen, en piel, tales como las *guaicas* o especie de polainas, de las cuales contamos con dos ejemplares. Las últimas excavaciones nos han deparado la sorpresa de ofrecernos piezas de adorno cortadas en piel, que parecen estar destinadas a aplicarlas sobre los vestidos. El número de piezas halladas y la repetición de las mismas, sujetas a un patrón bastante fijo, así como la presencia de abundantes vestigios de piel delicadamente trabajada, confirman el destino de las piezas ahora descubiertas.

Como realizaciones complementarias a los trabajos llevados a cabo en la isla de La Palma, se ensayaron diversos procedimientos de obtención de calcos de grabados rupestres, llevándose los ensayos a Belmaco, Buracas y El Corchete. Con los negativos obtenidos se han logrado positivos de gran fidelidad, cuyos vaciados han de servir no sólo para una finalidad decorativa, sino pedagógica.

Al margen de estas noticias de realizaciones positivas quedan silenciadas muchas jornadas infructuosas. Pero no vale olvidarlas: detrás de la silenciosa prospección suele darse el brillante éxito.—
LUIS DIEGO CUSCOY

De nuevo el Uruguay rinde homenaje al Dr. Alfonso Espínola.—Una vez más, el 1° de diciembre de 1957, Montevideo rindió homenaje a la memoria del Dr. Alfonso Espínola, honra de nuestras islas, donde nació, y de aquella república, en la que volcó todos sus humanitarios sentimientos. La iniciativa ahora se debió a la sociedad «Islas Canarias» y tuvo lugar frente al monumento erigido en su memoria en la Avenida Agraciada y Camino Nuevo, donde está el «Arbol de la Abnegación», dedicado a Espínola. Hicieran uso de la palabra el presidente del concejo departamental de Montevideo e Ingeniero don José Aquistapace; el presidente de la sociedad organizadora don José Hernández, el escritor don Julio Iturbide, el colaborador de «El Diario Español» de aquella capital don Germán Fernández Fraga y los señores don Fermín Rivero y don Cristóbal Arbelo. La nota de color la dieron un grupo de miembros de la citada sociedad «Islas Canarias», que asistieron con nuestros trajes regionales; concurren también al acto doña María y doña Esther Espínola, hijas del ilustre filántropo. No sólo «El Diario Español», sino también los restantes periódicos de Montevideo, especialmente «El Diario» y «La Mañana», dedicaron destacado lugar a este homenaje.

Labor arqueológica en Gran Canaria.—Ya nos referimos en nuestro cuaderno anterior a los trabajos de conservación y rotulación que con tanta asiduidad atiende el delegado provincial Sr. Jiménez Sánchez en todos los yacimientos arqueológicos de aquella isla. Cooperaron a ellos los ayuntamientos de Telde, Guía y Gáldar, y también algunos propietarios de los terrenos en que se hallan emplazados. En 29 de agosto el mismo delegado, por aviso del estudiante don José Duarte Wiott, que los halló casualmente, exploró unos enterramientos aborígenes, con restos de los sudarios vegetales, en el Morro de la Cuesta de la Negra, margen izquierda del barranco de Moya, en el término de Guía de Gran Canaria; con tal motivo se exploraron también las zonas vecinas, que dieron tres covachos funerarios en lo alto del citado morro, al pie de un estrato de basalto. El material recogido quedó en poder de la Delegación provincial.

También El Museo Canario se interesa por reanudar su tradición arqueológica, tan eficaz en el pasado siglo. Para sujetarse a la legislación vigente solicitó de la Delegación de Zona de Canarias autorización para llevar a cabo una exploración, dirigida por persona competente, desplazada de la Península para estudio de las colecciones de El Museo: nos referimos al Dr. Miguel Fusté Ara, antropólogo de Barcelona, discípulo del Dr. Alcové. Concedida la autorización, con anuencia de la Dirección del Servicio de Excavaciones Arqueológicas, también a fines de agosto se realizó la exploración interesada, que recayó en unas cuevas igualmente en el término municipal de Guía, en el lugar denominado El Morro, que dieron unos enterramientos de gran pobreza. El objeto, no obstante, era el de realizar unas prácticas dirigidas, lo que se consiguió debidamente. Es de esperar que El Museo Canario persista en estos propósitos y Gran Canaria cuente con otro centro de exploración arqueológica.

* * *

Necrología: don Ramón Trujillo Torres y don José García Ortega.—El prestigioso catedrático de los Institutos de La Laguna y Santa Cruz, sucesivamente, y profesor de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad, casi desde su fundación, nuestro compañero don Ramón Trujillo, falleció inesperadamente el 8 de setiembre. Hacía ya un tiempo que venía padeciendo de una afección cardíaca; pero, sometido a tratamiento, se hallaba, aparentemente, muy mejorado. Tuvimos ocasión de verlo por última vez en primeros de agosto, y sacamos una impresión optimista de su estado, tanto más al verle ocupado en el estudio de

revistas de su especialidad, que constituía el aliciente de su vida. El sabio profesor había formado muchas generaciones de químicos, algunos de los cuales han acreditado luego la eficacia de las enseñanzas recibidas. El mismo no limitaba a la enseñanza su vocación y su tiempo; estudios directos propios y de sus discípulos bajo su dirección se habían consagrado a la química de metales raros, como el vanadio, que tanta importancia tienen en la metalurgia moderna. En el volumen II de *Estudios Canarios*, anuario del Instituto de este título, págs. 58-59, se contiene una más circunstanciada reseña de la vida y la obra del maestro Dr. Trujillo, que deja un vacío tan difícil de llenar en nuestra Universidad, siempre escasa de profesores con continuidad de trabajo.

El ilustre canónigo don José García Ortega, profesor de Religión de la Universidad, orador sagrado, publicista y, en algunas ocasiones, historiador y antropólogo, se hallaba gravemente enfermo desde hacía tiempo, pero, salvo momentos de crisis, su extraordinaria voluntad se imponía y venía realizando una vida y una labor casi normal. Nacido en Gran Canaria, desde hace muchos años integrado en el capítulo de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna, misión que las necesidades del culto obligaban a aumentar con la cura de almas de lugares a veces poco cómodos, como la parroquia de Punta del Hidalgo, que desempeñó con celo durante bastantes años, falleció en noviembre de este año. Había trabajado bajo la orientación del famoso antropólogo francés Dr. Verneau, del cual aprendió las cuidadosas técnicas, aunque se mantuvo apartado de las doctrinas de tradición evolucionista que el erudito Verneau profesaba. También la historia de la conquista de las Islas y la cultura guanche atrajeron su atención, pero sus libros y escritos, cuando no son puramente apologéticos, participan de este carácter; recordamos principalmente la *Historia de la devoción a la Virgen del Pino*, patrona de Gran Canaria, obra en que supo combinar su fervor religioso con una seria crítica histórica. Una biografía del Dr. García Ortega puede verse en «Falange», de Las Palmas, del 12 de noviembre, debida al Sr. Jiménez Sánchez.

Apoyo a agrupaciones folklóricas en la provincia de Las Palmas.—Como es ya tradicional, el patrono regional del Museo del Pueblo Español, en dicha provincia, don Sebastián Jiménez Sánchez, en el afán de valorar y perpetuar todo lo rigurosamente tradicional y folklórico, obtuvo subvenciones para las agrupaciones folklóricas «Princesa Guayarmina» de la ciudad de Guía de Gran Canaria —conjunto éste el más completo, mejor

acoplado y con indumentaria de gran dignidad artística y folklórica, que en distintos certámenes ha merecido premios—; «Princesa Tenesoya» y «San Isidro», de la ciudad de Gáldar; «San Pedro de la Puntilla», «Guanarteme», «Tamadaba» y «Hoya de la Plata», de la ciudad de Las Palmas; «Los Divinos», de la Villa de Bétancuria; «Rancho de Pascua», de la villa de Teguisse; «Tao», de la localidad de su mismo nombre en Lanzarote, y «San Bartolomé de Lanzarote». Estas dos últimas agrupaciones, juntamente con la «Princesa Guayarmina», fueron seleccionadas por el Sr. Jiménez Sánchez para recoger sus melodías y los motivos de sus bailes y danzas canarios, en magnetofón, y en el celuloide, en tecnicolor, para ofrecerlos a la televisión.

* * *

Artículos de prensa diaria.—Don Pedro Tarquis, con sus abundantes artículos de comentario artístico-histórico, a menudo más bien minuciosa aportación documental, sigue en primer lugar en este terreno de la erudición periodística. Publicó en «La Tarde» *Lázaro González, el escultor. Dónde nació y otros datos*, días 26 y 31 julio y 2 agosto. En 30 de setiembre, *Don Luis de la Cruz y Ríos. Retrato de don Diego Lercaro Justiniani*. En 25 de octubre *Juan de Sosa, pintor del XVI. La Santa Cena*. El 12 y el 26 de noviembre *Viejos artificios isleños. Sebastián Alvarez Bento, maestro platero y repujador del siglo XVII al XVIII*.

Interesantes artículos son a nuestro juicio los recuerdos del viejo Santa Cruz o de las personalidades isleñas de otro tiempo que suele darnos don Francisco Martínez Viera. Hemos recortado de «La Tarde» la serie *Los parlamentarios canarios del siglo XIX. Próceres y procuradores y senadores y diputados*, de 6, 8, 9, 10 y 11 de julio; *Cuando Santa Cruz era villa. La Fuente de Morales*, del 1º de octubre; y del 6 de diciembre *Aquella plaza bonita que cubrían los laureles...*, sobre la tan lamentada destrucción de la Alameda del Príncipe con el pretexto de una imaginaria enfermedad de su arbolado, en realidad con la intención de crear allí un jardín, ¡cosa que tampoco se ha hecho!

De parecidas cuestiones de urbanización ciudadana se ocuparon otros, pues es tema muy debatido, pero solamente citaremos el artículo de Almadi, *Ayer y mañana de Santa Cruz*, de 7 de agosto, a base de la contemplación de una vieja fotografía.

Del mismo Almadi mencionaremos su comentario de 13 diciembre en su sección «Balcón sobre la Isla», *¿Partió de Las Palmas o de La Gomera?*, en que se pregunta a qué carta hay que quedarse después de leer un párrafo de «Mundo Hispánico» en

que se dice, en relación al inolvidable primer viaje de Colón a través del Atlántico: «Las Palmas de Gran Canaria, último puerto español que tocaron las carabelas antes de adentrarse en lo desconocido...» Hemos de estimar esto antes un lapsus por ignorancia que un escobazo hacia dentro, ya que ni los más vehementes escritores de Las Palmas insinúan tal cosa en recientes y entusiastas escritos.

El tema de la emigración dio lugar en «La Tarde» de 2 de julio a un pesimista artículo del Dr. Tomás Cerviá titulado: *Cuestiones importantes. La emigración, nuestra grave sangría*. Decía en suma que mientras Canarias y España van perdiendo habitantes, los ganan las naciones trasatlánticas, *desgajadas de nosotros*. Nuestro director, Dr. Serra, contestó a estas lamentaciones en unas notas en el semanario «Tenerife» del 12 y 17 del mismo julio, en las que ponía de relieve que, al contrario, la emigración es condición de vida para un país cuya natalidad y crecimiento vegetativo de población es infinitamente superior al aumento de sus medios de vida. Aumento por otro lado bien real y positivo hasta ahora, a pesar de las crisis más morales que materiales que viene sufriendo; por eso, lejos de perder población, ésta aumenta regularmente, y las aglomeraciones en las capitales muestran que todavía existe un exceso que la emigración, por su coste y limitaciones, no puede absorber.

De tema económico muy debatido en reuniones y tertulias, ya que no en la prensa, se publicó un importante artículo en «Aduanas», de Madrid, que fue reproducido en «La Tarde» del 2 de agosto. Debido a don Felipe Gil Álvarez, técnico de aduanas, se titulaba *Liberalización de nuestro comercio exterior: Canarias*. Sus subtítulos o resumen eran: «El problema que gravita como una losa de plomo sobre la economía canaria y sobre las ideas y sentimientos de sus habitantes es el de la libertad comercial, el de escamoteo de los puertos francos, que tan sólo lo son de nombre en la actualidad. Este problema debe ser abordado y resuelto con la mayor rapidez. Volvemos a hablar del problema canario, porque sólo su desconocimiento ha impedido su solución». Todo ello nos evoca el testimonio de San Juan.

De numerosas colaboraciones de Violeta Alicia en «El Día», de temas muy diversos, mencionaremos la de 3 de agosto, *Dos plazas: dos mundos opuestos*, sobre el contraste de la sedante y señorial plaza del Adelantado, en La Laguna, por las tardes, y el bullicio de sus mañanas, que califica de fatal, convertida en acceso del mercado. Y evoca la memoria del Adelantado don Alonso de Lugo, que se escandalizaría de ello. Históricamente no tiene razón Violeta, pues bajo el gobierno paternal de don Alonso, esta plaza

fue la única donde se consentía el mercado público, prohibido en cualquier otro lugar; y aquí estaba además la única fuente pública, cuando no se estropeaban los caños que traían el agua por la calle de este nombre, hoy de Nava. Esto de las plazas para recreo no se estilaba, por lo menos en estas latitudes y aquellos tiempos. Pero además el mercado, como en Santa Cruz, resulta incómodo por excéntrico.

También «El Día», de 15 de noviembre, publicó una colaboración de Luis Diego Cuscoy, *En una página del «Times»*, a propósito de la dedicada en 12 de octubre por el gran diario londinense a Tenerife, con un artículo sobriamente informativo, pero bien informado, *A Peak in the Atlantic*, sin firma, pero debido al erudito arqueólogo Dr. Crawford, que nos visitó hace unos años.

Don Dacio V. Darías, en «La Tarde» de 22 de noviembre, bajo el título *Atando muy corto*, rechaza el comentario que uno de nuestros redactores puso a un opúsculo suyo sobre la orden del Santo Sepulcro. En el mismo, del 3 de diciembre, Olga Darías, redactora de este diario, publica una extensa entrevista con don Tomás Tabares de Nava, titulada *Real Económica de Tenerife*, en la que se hace un historial de la más antigua entidad social privada de Tenerife; se reseñan sus orígenes, bien conocidos, desde 1777; se silencia, como siempre, el siglo XIX, para referirse luego a la apertura de su biblioteca en 1905 y a la actividad editorial, especialmente intensa en el periodo en que fue director el entrevistado.

De la prensa de Las Palmas tenemos anotado aparte el extenso trabajo de don Sebastián Jiménez Sánchez, aparecido en los núms. de 10, 12 y 13 de julio en «Falange»: *Tema histórico-etnológico. Lo canario, lo guancho y lo prehispánico*. Publicado posteriormente éste trabajo por la Real Sociedad Geográfica Española, de Madrid, lo comentaremos por separado.

Dentro de este semestre terminó por ahora el folletón que en el «Diario de Las Palmas» venía publicando don Néstor Alamo con el tema y título *El Gabinete Literario. Crónica de un siglo, 1844-1944*, que empezó a salir en 1° de marzo y acabó en 13 de julio. De él hacemos también recensión aparte, en otro lugar de este mismo tomo.

El Sr. Jiménez Sánchez ha publicado en 1957, en el diario «Falange», otros muchos artículos, a menudo de gran interés, histórico o cultural. Algunos citamos en las págs. 167, 174 y 175 de nuestro cuaderno anterior. Añadimos ahora las siguientes: *El culto y la devoción a Nuestra Señora de Gracia en la marianología canaria*, 5 y 10 de enero de 1957; *El general Nogueras, en el primer centenario de su muerte*, 23 de enero; *El expolio de la antigua*

ermita de San Antonio, en la ciudad de Guía de Gran Canaria, 25 de enero; Devoción y folklore en torno a San Blas, 2 y 3 de febrero; Balconadas y miradores de la Isla, 13 de febrero; El patronímico «Vandama» en la toponimia de Gran Canaria, 10 de marzo; Los Picachos, en la ciudad de Telde, 23 de marzo; La casa del deán don Zoilo Ramírez, 7 de abril; Gáldar y el guanarteme don Fernando, 28 de abril; Gozos y simbolismos en la solemnidad del Bautista, 23 de junio; Fiesta en Los Barquitos. San Cristóbal, barquero sin barquilla, conductor de hombres, 24 de julio; Molinos de viento con y sin mecenas, 28 de julio; Pedro de Barba y Caleta del Sebo, localidades de la isla de La Graciosa, 10 de agosto; Maciot, Arrieta, Juan Perdomo y Haría, localidades de la isla de Lanzarote, 18 de agosto; Del saber popular. Alcarabán cantado, tiempo mudado, 4 de septiembre; Origen e historia del pueblo de San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria). Su pasado y su presente, 5, 6, 7, 8 y 10 de septiembre; Los dragos de la Virgen del Pino, 8 de septiembre; Posible casa del canónigo e inquisidor Machado, en calle de la Herrería, 12 de octubre; Fiestas por el sur de Gran Canaria. Las de San Rafael del Vecindario, 26 de octubre; El pueblo de La Oliva, en la isla de Fuerteventura, 15 de noviembre; Ha muerto el canónigo de La Laguna Dr. Don José García Ortega, 12 de noviembre, con una biografía muy completa del mismo; En el primer centenario del fallecimiento del obispo don Buenaventura Codina, 10 de noviembre; La dedicación a Santa Ana de la catedral canariense-rubicense, por el obispo Frías, y su consagración especial por el obispo Urquinaona, 28 y 29 de noviembre; Sidi Ifni. Su fundación y evolución histórica. El Ait-Ba-Amrán, 16 de diciembre.